

Bienestar Humano & Biodiversidad

EL ESPECTADOR

Dirección Técnica:



Aliado



UNIÓN EUROPEA

Apoya



bibo.elespectador.com

Facebook.com/BIBOCol @BIBOCol bibocol BIBOCol

Océanos y costas: mares de oportunidades para enfrentar el cambio climático

Aunque ecosistemas como los pastos marinos o los manglares son más eficaces en la captura de carbono que otros sistemas naturales de tierra, la atención sobre cómo el océano y los hábitats costeros pueden contribuir en la mitigación y adaptación al cambio climático es reciente.

Cuando consideramos que el 71 % de la superficie de la Tierra está cubierta por agua, entendemos que los océanos y los ecosistemas costeros representan, literal y metafóricamente, mares de oportunidades para mitigar y adaptarse a los efectos del cambio climático. Pero antes de llegar hasta este punto se debe tener en cuenta que actualmente estos sistemas naturales se ven amenazados por varios factores de riesgo.

John Kerry, enviado presidencial especial de Estados Unidos para el Clima, lo describió de la siguiente manera: “No se pueden proteger los océanos sin resolver el cambio climático y no se puede resolver el cambio climático sin proteger los océanos”. Y para entender la afirmación de Kerry es necesario comprender la relación que existe entre los beneficios que ofrecen estos ecosistemas para enfrentar la crisis climática y los riesgos que el mismo cambio climático representa para estos sistemas.

Empecemos por los beneficios. En 2012, un artículo publicado en la revista *Nature Geoscience* describió que una hectárea de pastos marinos puede almacenar el carbono de manera más eficaz que las selvas tropicales en un espacio similar. Además, estas praderas ofrecen un hábitat seguro para la cría a una quinta parte de las 25 pesquerías más grandes del mundo, según un estudio publicado en 2018 en *Conservation Letters*.

Por otra parte, investigacio-

nes publicadas en prestigiosas revistas como *Nature*, así como otras adelantadas por la Agencia de la Naturaleza de Escocia, encontraron que los sedimentos del fondo marino pueden almacenar más carbono que los ecosistemas de turbera -un tipo de humedal en el cual, sobre la superficie, se acumulan capas de material orgánico en estado de descomposición-, mientras que los manglares podrían llegar a capturar entre tres y cinco veces más carbono que los bosques tropicales.

Pero los beneficios de estos ecosistemas van más allá de la captura de carbono. Los manglares y los arrecifes de coral “merman la energía de las olas, evitan procesos de erosión costera y son barreras tremendamente fuertes y comprobadas ante sistemas de máximo oleaje”, apunta Luis Alonso Zapata Padilla, coordinador marino costero de WWF Colombia.

Estos ecosistemas de carbono azul también ayudan a mejorar la resistencia de los océanos frente a la acidificación; son fundamentales para la seguridad alimentaria, ya que buena parte de las capturas de la pesquería de pequeña escala en los trópicos depende directa o indirectamente de los manglares; proporcionan hábitats para especies marinas y terrestres; filtran el agua, y generan impactos económicos positivos para las comunidades costeras al crear oportunidades de turismo y recreación.

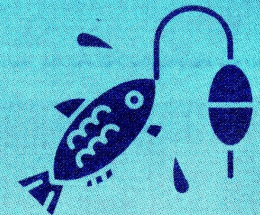
En el caso colombiano, a pe-

Algunos beneficios de los ecosistemas de carbono azul



Captura de carbono

Tasas de captación de carbono por hectárea en los hábitats de carbono azul pueden ser hasta **10 veces** mayores que las de los ecosistemas terrestres.



Impulsa la productividad pesquera

Casi el **80%** de las capturas mundiales de pescado dependen directa o indirectamente de los manglares.



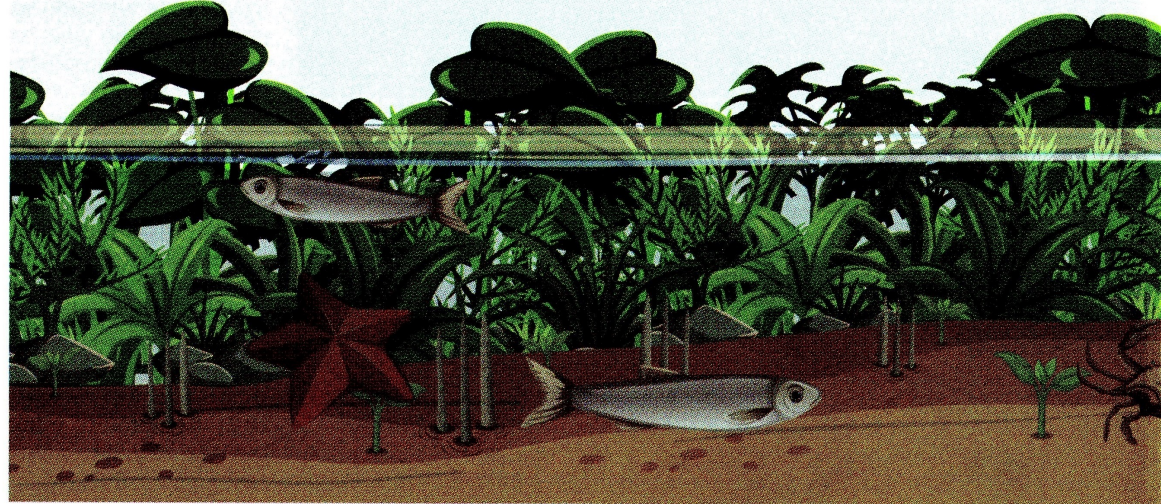
Océano amortigua la acidificación

La acidez del océano ha aumentado un **30%** desde el inicio de la Revolución Industrial. Los hábitats saludables de carbono azul mejoran la resistencia del océano frente a sus efectos nocivos.



Ayuda con el cumplimiento de los objetivos mundiales de alimentación

La producción de algas ayuda a cumplir objetivos alimentarios mundiales. Además, ofrece un camino hacia cultivos y combustibles alternativos que no requieren tierras de cultivo.



» En 2012, un artículo describió que los pastos marinos pueden almacenar el carbono de manera más eficaz que las selvas tropicales.

sar de contar con dos océanos (mar Caribe y océano Pacífico), la riqueza pesquera es reducida a diferencia de otros países de la región, como Perú, Chile y Ecuador. “¿Cómo se suple para Colombia esa baja productividad pesquera?”, se pregunta Zapata y continúa con la respuesta: “Con el aporte de los ríos que van arrastrando nutrientes, eso se combina con los manglares y es lo que le da la importancia al estuario del río y el manglar”. Una verdadera simbiosis entre los ríos y mares.

Antes de abordar los ries-

gos a los que se ven expuestos estos ecosistemas por cuenta del cambio climático, el experto de WWF hace un llamado por otra clase de amenazas que enfrentan estos sistemas, particularmente los manglares. A grandes rasgos, son dos: la contaminación por derrame de hidrocarburos o por plástico. Sobre esta Zapata señala que, paradójicamente, es un fenómeno que se origina en comunidades lejanas a costa y cuya solución recae principalmente en sensibilizar sobre un mejor manejo de los residuos sólidos, tec-